

DIARIO DE LA MARINA

Sexta época.—Año XXXIV

Miércoles 7 de Mayo de 1902

Número 366

ADVERTENCIA

Mañana, con motivo de la festividad del día, no se publicará el DIARIO DE LA MARINA.

Los presupuestos de la paz

La interpelación principiada a explicar ayer en el Senado por el general Primo de Rivera acerca de la responsabilidad por los desastres de la última guerra y pérdida de las colonias, aunque hecha a destiempo, ha de servir para poner de manifiesto nuestra imprevisión política y militar respecto a la defensa de la nación, y es un toque de atención dado en este concepto.

Las lecciones entonces recibidas no se han aprovechado, pues reducido a la nulidad nuestro poder naval, nada todavía se ha intentado para crearlo en una forma que asegure la integridad patria y nos permita vida respetable y prestigiada en el concierto de las naciones.

Aunque son de justicia, no por eso hemos de dejar de agradecer al general Primo de Rivera los elogios que ha hecho de los jefes de las escuadras de Santiago y Cavite y de las tripulaciones a sus órdenes, que, con seguro conocimiento de su inferioridad material para luchar con un enemigo poderoso, no vacilaron en sacrificarse a una muerte cierta por salvar el honor de las armas y de la bandera.

Pero esto, que es digno de loa y admiración, ha resultado un sacrificio inútil, y las naciones deben sostener sus fuerzas militares para fines provechosos y no para llevar sus hijos al degolladero, desprovistos de los medios de combate, que sólo debe librarse con probabilidades de alcanzar el éxito, pues resulta cretoso y estúpido, propio de pueblos imprevisores, otra conducta.

En el nuestro, con una ceguera inconcebible, cinco años antes de la guerra con los Estados Unidos, cuando ya eran conocidos en el mundo sus aspiraciones respecto a la isla de Cuba y se sabían sus aprestos navales, nos empeñamos en hacer un presupuesto de la paz dirigido a suspenso todo preparativo de guerra, haciendo en los ramos militares economías que después hemos pagado bien caras. De esto nadie se acuerda porque la pereza intelectual española no permite la indagación sino sobre lo aparente, que salta en el momento a la vista, y en este asunto nadie quiere hacerse cargo de cuán inoportuno es, y sólo por motivos de ambición política, se hizo crear al pueblo español que nuestra hacienda peligraba, que se imponían reducciones para salir los déficits de los presupuestos porque la nación caminaba a su ruina, así así no se efectuaba.

Y se verificó, por desgracia; pero al eludir un peligro ficticio, preparamos una mayor real que nos ha costado vergüenzas, pérdidas de territorios y un gasto fabuloso que ha podido soportar esta misma nación que aquellos políticos, para sus fines personales, consideraban exhausta y que preconizaban para su salvación el presupuesto de la paz.

En cambio, miopes y pobres de maollo en cuanto se refería a la verdadera política, a la interesante para la Patria, nada previeron en las colonias, donde se conspiraba a ojos vistas; nada sospecharon de la actitud y planes de la República norteamericana, que desde muchísimos años antes no había ocultado sus propósitos, que el inolvidable general Prim ya advirtió, y por tanto nada hicieron para advertir a la nación contra el nublado que se le venía en cima.

Todo esto es agua pasada que ya no vuelve al molino; pero que debiera servirnos para hacernos más previsores. Ahora, el presupuesto de la paz está más justificado que entonces, porque pesan sobre el país dobles cargas; mas aun así, no podemos desentendernos de los preparativos militares, pues por nuestra situación en Europa estamos forzados a vivir alerta con el arma al brazo.

El desconocimiento de esta condición obligada de vida nacional será una imprevisión de consecuencias más terribles que la pérdida de las colonias, y la de no dar en un país marítimo importancia a la defensa naval, es un error que pagaremos con irrones de nuestro propio suelo.

No perdamos el tiempo en estériles discusiones; las colonias se han perdido, los buques yacen sepultados en el mar sirviendo de tumba a los que en ellos sucumbieron sin el consuelo de la utilidad de su sacrificio, y la responsabilidad es de todos los españoles que han dejado desde hace siglos de comprender que la vida de su patria depende de su fuerza en el mar, y que España dejará de ser nación independiente de perseverar en el abandono de su poder naval y en el estado de completa indefensión en que hoy se encuentra.

Basta de pretextos y de engaños a la opinión pública para no verificarlo, que el mundo no se va a detener en espera nuestra; y si llegado el momento nada aun hemos apercibido para contrarrestar los acontecimientos, nuestro destino puede vislumbrarse en una España fraccionada como lo fué Italia antes de su unidad.

O nos preparamos militarmente ó vamos a la desintegración.

Para nosotros son contraproducentes los presupuestos de la paz.

LA PAZ ANGLÓ BOER

El presidente del Estado libre del Orange, Mr. Steyn y el presidente interino del Transvaal, Mr. Schalk-Burger han enviado a Krüger un

emisorio especial que le ha dado cuenta de las condiciones en que se ha estado la paz.

Pasado mañana, viernes, se celebrará en Pretoria una conferencia preliminar de la reunión general de Vereeniging, de los principales jefes boers, con el generalísimo Kitchener y con el gobernador general de la Colonia del Cabo, general Milner.

Esta conferencia preliminar tiene por objeto, de acuerdo con las últimas instrucciones recibidas de Krüger, discutir los términos de la paz y acordar el programa definitivo de las condiciones finales, que si son aceptadas, serán ratificadas y sancionadas en la Asamblea de Vereeniging.

Para los boers, lo más interesante es la independencia; por consiguiente, todas las dificultades se acumulan sobre este punto esencial. Todo lo demás es para ellos indiferente.

Los diarios ingleses siguen demostrando gran optimismo; pero no falta quien cree que los boers, sin tener ya nada que perder, rechazarán las proposiciones de Inglaterra y proseguirán hasta el fin la lucha.

EL TERROR EN RUSIA

Cada día son más graves las noticias que se reciben de la situación en Rusia. El espíritu revolucionario está de tal modo infiltrado en el país que es opinión general la de que están próximos acontecimientos trascendentales que habrán de variar radicalmente el actual estado de cosas.

Da carácter extraordinario a esta creencia la persuasión de que el espíritu revolucionario ha penetrado ya en el Ejército, como lo prueba el hecho de que un regimiento entero se ha negado a disparar contra el pueblo en una de las recientes agitaciones.

El Gobierno imperial, apelando a los temperamentos de su suprema energía, ha decretado a ese regimiento fustigando sin apelación a los infelices soldados a quienes ha cabido tan aciaga suerte, y los restantes soldados han sido deportados a Siberia.

Este rigor, lejos de atenuar el mal, lo ha exacerbado, y ha sido preciso proclamar el estado de sitio en muchos distritos, principalmente en la Pultava.

Desde el mar Negro al Báltico el sentimiento revolucionario está tan arraigado que todo el mundo prefiere morir a sancionar las tiranías del régimen autocrático.

Los yanquis son "impeccables,"

Es curiosísimo el comentario de Mr. Long, ministro de Marina hasta hace pocos días de los Estados Unidos, a los sucesos de Venecia y al acto clemente de Víctor Manuel. Hizo así: «No puedo creer que los tripulantes del «Chicago» cometieran falta alguna; fueron desafortunados, y nada más. Tengo entendido que las mesas de algunos cafés de Venecia se vuelcan al menor empuje. Probablemente se produjo alguna excitación, y de ella se hizo responsable a los americanos. No puedo creer que estuvieran ebrios ni que voluntariamente causaran un escándalo de poca monta.»

«Lo mejor sería no hablar más del asunto. El Rey Víctor Manuel ha sido muy discreto perdonando a aquellos hombres, y así ha evitado una situación embarazosa. Estoy seguro de que si pudiéramos obtener información exacta del suceso, resultaría que los americanos no tuvieron culpa alguna.»
¡¡Inocentes!!!

EL JURAMENTO DEL REY

La fórmula acordada para que S. M. el Rey preste juramento ante el presidente del Congreso es la siguiente:

EL PRESIDENTE DE LAS CORTES.—Señor: Reunidas las Cortes de la Monarquía, los dignos prestar ante ellas el juramento que prescribe el artículo 45 de la Constitución del Estado?

EL REY.—Juro cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Monarquía, é inspirar mis actos en el bien del pueblo. Si así lo quiere, Dios me lo premie, y si no, me lo demande.

EL PRESIDENTE.—Las Cortes han oído el juramento que ha hecho S. M. de cumplir y hacer cumplir la Constitución del Estado y las leyes de la Monarquía, inspirando sus actos en el bien del pueblo.

POLITICA

EL REGIMEN DE LAS TOLERANCIAS

Una ilustre personalidad del Gobierno decía ayer en los pasillos del Congreso, con ocasión del debate sobre las intemperancias del catalanismo, que el régimen de las tolerancias fué el que nos llevó a la pérdida de Cuba, pues en la gran Antilla se consentían las vivas a Cuba libre y en cambio no se podía vitorear a España.

Exacto. Hay que variar de procedimiento, y allí donde no se vitorea a la Patria hay que provocar los vivas, prescindiendo de convencionalismos y abordando de frente y con energía la grave y trascendental cuestión de mantener firme la virtualidad nacional.

Esto no es ir contra las libertades ni las conquistas del derecho. La propaganda legal a nadie molesta pero la procazidad, el cinismo, la bafa de los más altos respetos que están simbolizados en el sentimiento del amor a la patria, no pueden ni deben tolerarse.

Aun entre los pueblos más atrasados, el sentimiento de la patria es sagrado. Quecien las teorías más ó menos sugestivas de que la tierra es la Patria del hombre para los filósofos. El Estado, que tiene el deber primordial de conservar la integridad de los organismos nacionales, no puede ni debe entender esa clase de filosofías.

El vergonzoso espectáculo que se ha dado en territorio español escarneciendo la bandera nacional, debe ser castigado con todo rigor. El efecto material podrá tener en apariencia poca importancia; pero sus derivaciones morales son inmensas.

¿Qué pensarán los extranjeros cuando se enteren de tales agravios hechos a la enseña nacional? Si los de casa pueden impunemente insultar la bandera, ¿qué respetos puede merecer a los de fuera?

Hay que cambiar de sistema y concluir para siempre el nefasto régimen de las to-

lerancias. Si es grave y criminal insultar a una madre, resulta monstruoso injuriar y menospreciar a la patria, que es la madre común.

Si por debilidad se dejan pasar estos desastrosos, no habrá mañana derecho a exigir mayores respetos a otros símbolos de la soberanía nacional, no podrá sustentarse el principio de autoridad y quedarán desamparadas todas las libertades y todos los derechos consignados en las leyes fundamentales.

El que agravia a la Patria, no sólo es acreedor al desprecio universal, sino al más ejemplar castigo.

Un infundio inglés

Leemos en *The Globe*, de Londres, con el pomposo título de «El Trono español», las siguientes líneas:

«Dicen que el Rey Alfonso llevará nada menos que cincuenta uniformes distintos durante las próximas fiestas de su proclamación, y que S. M. ha distribuido sus encargos entre todos los sastres principales de Madrid. Varios de los uniformes que vestirá el joven Soberano (dice la *Court Circular*) son extraordinariamente pintorescos y están copiados de la mayor escurritud de la indumentaria medieval que cuidadosamente se conservan en El Escorial.»

No es lo más extraño que *The Globe* reproduce con la mayor seriedad la noticia de la *Court Circular*, sino que esta haya tenido la frescura de inventar el cuento en España con correspondientes capaces de escribir la historia en forma tan peregrina y novelesca.

RENACIMIENTO NAVAL

La hipoteca marítima en Suecia

Despiértase, de poco tiempo a esta parte, gran movimiento en las naciones escandinavas respecto a los negocios marítimos, y en armonía con esta actividad, el Gobierno de Suecia acaba de presentar al Parlamento un proyecto de ley cuyo objeto es proteger la hipoteca marítima y garantizar las operaciones de un Banco de crédito destinado a proporcionar capitales a las empresas de armamento de buques.

El comercio marítimo sueco, animado por estas pruebas de protección oficial, no escatima ningún género de sacrificios para su engrandecimiento, preocupándose principalmente de la explotación de embarcaciones por segunda mano.

Algunos armadores han comprado recientemente en Inglaterra algunos vapores antiguos. La habilidad de los negociantes, y el bajo precio de la mano de obra, han dado ocasión a que se realicen algunos buenos negocios; y se habla de varias empresas particulares que han obtenido beneficios hasta de un 25 por 100 del capital empleado.

La pesca de altura es también objeto de solícita atención en Suecia, y los barcos afectos a esta industria sueca repartir muy buenos dividendos.

Una tendencia a la compra de buques nuevos se manifiesta igualmente, y muchos vapores, recientemente construidos, han sido armados para el gran cabotaje en estos dos últimos años.

Esto no obstante, la lucha resultaría desigual, en el terreno de los negocios marítimos, sin la protección del Estado; sobre todo, en razón a las medidas tomadas por todas las potencias marítimas en favor de sus respectivos pabellones.—X.

DELICIAS MADRILEÑAS

ROBOS EN POBLADO

Con muy buen acuerdo la policía se dedica todos estos días a ejercicios de caza y pesca de toda clase de piezas y alimañas más ó menos malignas, como son: escamoteadores de relojes, tomadores del dos, desquideros y lo más distinguido entre la gente de la hampa.

Los forasteros pueden venir tranquilos a este hormiguero central, donde, con motivo de las inmediatas fiestas, y como dijo el otro: «toda incomodidad tiene su asiento». Puestos a buen recaudo los randas, nada hay que temer.

Pero... ¡siempre ha de haber un pero! Coincidiendo con esta caza y pesca de escamoteadores realizada por los agentes de policía, han empezado a insinuarse los ladrones que pudimos llamar de alto coturno, esos que a la vista del público, «a plena luz», abren con un formón las puertas de las tiendas, y con toda tranquilidad y sosiego se llevan todo lo que encuentran por delante.

Cuando no son tiendas, son oficinas en las que los caicos penetran por ventanas que están reforzadas por las clásicas alabas gitanas, y después de echar abajo medio edificio, penetran en el sagrado recinto, cargan entre ocho ó diez hombres con cajas de caudales que pesan doscientos arrobas, las colocan cuidadosamente en un carro... y si te vi no me acuerdo.

De modo que se sale de Málaga para entrar en Malagón; se salvan los relojes; pero se pierden las cajas de caudales. Podrá haber duda acerca de si es eficaz ó no la vigilancia de los delegados de la autoridad; de lo que no cabe la menor es de que los ladrones campan por sus respetos.

Afortunadamente, los forasteros no vienen con cajas de caudales, y esos peligros no rezan con ellos; pero es curioso esto de que siempre han de pagar el pato, como suele decirse, los más confiados.

Quien cree que en la villa coronada hay la debida vigilancia, se lleva un solemne chasco. Los agentes de la autoridad son pocos y están distribuidos en atenciones de carácter privado.

Aquí se impone siempre el más audaz, y va a llegar el momento en que va a estar un ciudadano pacífico en el centro ó en algún sitio público y se va a robar hasta el domicilio.

La caza y esa pesca tan ponderada de los agentes de vigilancia va resultando una verdadera tomadura de cerebro, y si no ha de haber más seguridad de la que al presente ofrecen las autoridades... están frescos los que tengan algo que perder, no siendo, naturalmente la vergüenza, por que esa... «era verde».

Abel Imart.

RUSIA Y PERSIA

Para demostrar el crecimiento de la influencia rusa en Persia, el periódico oficial *Vestnik Finanzoff*, órgano de M. Witte, publica un artículo referente a las relaciones políticas y comerciales de los dos países durante los seis años últimos.

El artículo en cuestión pone de relieve el hecho de que los dos últimos préstamos hechos a

Persia, de veintidos y medio y diez millones de rublos, respectivamente, le fueron facilitados bajo la expresa condición de que aquel Gobierno no pudiese contratar otros sin que antes haya reintegrado aquéllos ó se haya puesto de acuerdo con el Banco de Préstamos y Descuentos ruso en Persia, es decir, con el Gobierno del Czar.

De este modo ha conseguido el Imperio moscovita tener sujeto al Shah por diez años a lo menos, pues el estado financiero de su cliente hace creer que tardará mucho más tiempo en satisfacer su deuda.

LAS COSAS EN SU PUNTO

Pasión quita conocimiento, dice un adagio vulgar; que tenemos siempre en cuenta nosotros para hair de lo que puede privarnos de la razón.

Cuando se cuenta con esta se puede ser fuerte en los argumentos sin necesidad de descender a lo chavacano, bordear la injuria y abusar de las reticencias que molestan y hieren, pero no convencen.

Y esto se lo decimos a *La Derrota*, de Gijón, revista con la que hemos hasta ahora vivido en buena amistad habiéndolo hecho eco de sus aspiraciones en pro de la Marina mercante, cuyos intereses hemos siempre defendido desinteresada y espontáneamente, de lo que hemos dado numerosas pruebas desde tiempo antes de salir a luz dicha publicación.

En este concepto hemos de decir a *La Derrota* que la rudeza del marino no es la procazidad ni la desvergüenza; por el contrario, es la expresión sencilla de la verdad, sin jamás ofender, porque otra cosa sería la ignorancia y mala educación, y el marino de verdad en todas sus manifestaciones es culto aunque aparezca brusco.

Nosotros no empleamos retóricas; lo que si hacemos es escribir sin pasión creyendo conseguir así más en pro de nuestros ideales que insultando y ultrajando, camino arriesgado que no es *derrota* segura para llegar a ningún puerto.

Citar el incumplimiento de Reales órdenes sin precisar caso concreto en que se haya verificado es *hablar de la mar*, y demasiado sabe *La Derrota*, pues nuestras columnas están a la vista para probarlo siempre, que cuando se nos ha dado conocimiento de cualquier reclamación justificada la hemos acogido y hecho cuanto estaba en nuestra mano para corregir las deficiencias.

Por último, si se nos brinda amistad, la aceptamos; pero dispuestos a no tolerar nada que pueda molestar ni herir la dignidad de este DIARIO, que tanto ha demostrado ya, en perjuicio de sus propios intereses, su afecto por los de las clases profesionales de la Marina mercante, de los que la de Guerra ha sido siempre defensora, aunque otra cosa le parezca ahora, cegados por la pasión, a unos pocos.

El general Horacio Porter

El general Horacio Porter, embajador de los Estados Unidos en Francia, saldrá de París el 10 del actual para pasar dos ó tres meses en América.

Ha sido invitado a pronunciar un discurso en la inauguración de la estatua de Rochambeau, en Washington, el día 24, y se le ha designado además como orador del día para el 11 de Junio, aniversario de la fundación de la Academia militar de West Point, donde hizo sus estudios.

El Congreso norteamericano ha votado ya las cantidades necesarias para estas dos fiestas, y a las dos concurrirá el presidente de la Unión, grande amigo del veterano general de la guerra de secesión, y uno de los hombres más ilustrados del Ejército de la gran República.

La revolución burocrática

El miedo a las ideas, que hasta aquí ha venido siendo la característica de los viejos patidos, empieza a desterrarse, precisamente desde las altas esferas de la gobernación pública, donde parece iniciarse una ruda campaña contra los llamados convencionalismos tradicionales.

Con motivo del debate sobre proyecto de ley creando el Instituto del Trabajo, han salido del banco azul hermosas manifestaciones que sería de desear no quedasen sólo como exposición de teorías sino que tomasen cuerpo en la realidad.

Mucho se ha escrito acerca de lo superfluo y lo necesario en los gastos públicos; pero el caso es que siempre estamos en lo mismo, y que en el presupuesto, servicios importantes están mezquinamente dotados, y en cambio se atiende hasta con lujo a lo pequeño y hasta lo inútil.

Al reconocerlo el Gobierno contrae implícita y explícitamente el deber de evitarlo; pero ¿cómo se evitará? Este es el más grave de los problemas.

El Gobierno, sin que nadie le fuerce, voluntariamente, ha contraído solemnemente ante la representación nación el compromiso de someter a las Cortes toda una serie de reformas en este sentido, lo que equivale a realizar una verdadera revolución burocrática, porque es precisamente en la burocracia española donde está el mal que todos lamentan.

Los partidos son los que han contribuido a tan lamentable estado de cosas; ellos han sido los que, haciendo de los servicios públicos escuela de todas las ambiciones, han demostrado que pueden llegar por la influencia política a ocupar las más altas esferas administrativas personas sin más méritos que el del padrínzago.

Hoy están cerrados herméticamente los puestos al verdadero mérito. El Gobierno puede tener noticia de que para tal ó cual servicio público existen en el país capacidades reconocidas, que han acreditado su suficiencia en el estudio y en la práctica pero no los puede utilizar en bien del Estado porque esos competentes carecen de

lo que se ha dado en llamar «capacidad legal» para el desempeño de cargos públicos.

El mal es grave, y hace bien preocuparse al Gobierno de remediarlo; pero es dudoso que lo consiga. Hay muchos intereses particulares por medio, amparados en las disposiciones legales, que estorbarán el saneamiento, y aun cuando esos obstáculos se removiesen, siempre quedaría el peligro del favoritismo.

Quizá este Gobierno haría buen uso de sus facultades extraordinarias, si las obtuviera; pero ¿podría decirse lo mismo en lo futuro? *That is the question.*

MR. MELVILLE

El Comité naval de la Cámara de Representantes de Washington se propone recomendar al presidente de la República que retenga al jefe de maquinistas, Mr. Melville, después de la toma de retiro, que debe efectuar en Enero próximo. Al efecto, invoca el citado Comité una autorización contenida en la Ley de retiros para emplear a los oficiales hallados en aquella situación.

Más de una docena de oficiales del antiguo Cuerpo de Maquinistas tienen solicitado el puesto que dejará vacante Mr. Melville; pero la opinión de casi toda la oficialidad del Cuerpo general de la Armada norteamericana es que, dado el período de transición por que está pasando la maquinaria naval, lo más prudente es que el repetido Mr. Melville siga al frente de todo el personal de maquinistas de la Marina de guerra.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

La escuadra francesa.

Coruña 6 (11,40 n.)

A bordo del buque insignia «Formidable» se ha celebrado un banquete en obsequio de las autoridades, al que han asistido también distinguidas familias de la localidad.

Terminada la comida, se organizó un baile en un amplio salón, improvisado en la cubierta del buque, que se había decorado con profusión de flores y banderas francesas y españolas.

La fiesta ha resultado brillantísima, habiendo asistido a ella, hermosas señoritas, el general Lachambre, el cónsul francés, el alcalde, el gobernador y otras distinguidas personalidades.

Los concurrentes fueron obsequiados con refrescos.

El regreso a tierra se hizo en los botes de la escuadra.

Esta tarde partirá mañana por la tarde con rumbo a Brest, siendo seguro que se la tributará un recibimiento entusiasta.—*Corresponsal.*

Pruebas del «Cisneros».—Obscuro a los argentinos.

Terrol 6 (7,15 t.)

Actívanse muchos los trabajos en el «Cardenal Cisneros» para que efectúe sus pruebas de máquinas en la semana próxima. Pocos días después hará las de velocidad.

Para agasajar a los marinos de la fragata argentina «Presidente Sarmiento», que en breve llegará a este puerto, ha votado el Ayuntamiento un crédito de 1.500 pesetas.—*Corresponsal.*

Inglaterra y el «Atlantic Trust».

Se ha dicho muy recientemente en Liverpool, por persona competente, que el Gobierno británico está resuelto a impedir, concediendo primas, si fuese necesario, que la Marina mercante inglesa sufra el menor perjuicio con la constitución del «Trust».

Haceo días que se vienen llamando la atención del Gabinete de Saint James acerca de los peligros de la nueva combinación americana, y parece que por fin dicho Gabinete empieza a rescolar algo, y se prepara para combatir enérgicamente y en el acto las miras de Mr. Pierpont Morgan, si éstas resultaran ser como han vaticinado los informantes aludidos.

La última impresión entre algunos importantes navieros ingleses, es de que realmente el «Trust» en nada favorecerá a la navegación inglesa, por más que los yanquis digan, y que, en cambio, podría muy bien suceder lo contrario.

Conflicto en Fernando Póo

Por la gravedad que entrañan las siguientes líneas de *Las Noticias*, periódico importante de Barcelona, y a título de información, publicamos este artículo de D. Evaristo Marsellé, a quien dejamos íntegra la responsabilidad de lo que en él se dice, y de lo cual no teníamos la menor idea.

No disponiendo de cable nuestras colonias de Guinea, nada tiene de extraño que para nosotros, que tan a larga distancia estamos, pasen desapercibidos, no ya los graves conflictos que a veces suelen estallar en territorios españoles, sino los desórdenes y abusos que son característicos en todas nuestras colonias.

Si hemos de dar crédito a los rumores que circulan hace días por esta capital y los cuales están fundados en cartas particulares recibidas por el último correo, podemos asegurar que ahora empieza a traslucirse entre los naturales de Fernando Póo una cierta ira al elemento español que, como en Cuba y Filipinas, no dando pronto se declarará como la mayor fragata.

Es claro que no pedirá la independencia, porque aquello no es para que tengan tales aspiraciones, ni las fuerzas de ellos llegarán a tanto; pero que es más fácil nos den serios disgustos y algún que otro fracaso.

A causa del rumor a que antes me referí, he procurado verme con un rico propietario de Fernando Póo, que reside en ésta, y tuva el gusto de leer la carta en la que le dan las noticias a que antes aludo.

«Desde que te marchaste de aquí, este señor Gobernador, queriendo ser todo lo razonable y justiciero posible, y dejándose llevar de persona

que abogaba por un risueño bienestar para la clase trabajadora, aquel dejó a los braceros que, creyéndose con toda la razón de parte de ellos, confiando en las contemplaciones que con ellos se venían teniendo, tomaban alas y pensaban en que tenían terreno abonado para dar una sorpresa a las autoridades.

Hace días que se nota entre los labradores cierta unión y al mismo tiempo desobediencia hacia sus patronos y mayores que no hizo pensar en tomar algunas medidas preventivas para sofocar cualquier intentona.

En realidad se estaba poniendo de acuerdo para entrar una noche en Santa Isabel, y sorprendiendo a las autoridades, prenderlas y hacerse dueño del pueblo.

El criado del señor... fué quién se lo dijo a su amo para que estuviese prevenido y no alcanzase a él la sorpresa; pero éste salió y puso en guardia al gobernador, que en seguida tomó sus medidas, empezando por asegurarse de si eran ciertas las noticias.

Ciertas debían de ser cuando en seguida se aguartaron las tropas, reforzaron la policía de la población, instalaron en la casa gobierno un cañón pequeño y dos ametralladoras, y además, interiormente, hacían la guardia alguna marinería al mando de un contramaestre. Todos nosotros, los europeos, salimos a la calle con armas y preparados al menor desorden y de noche ponemos en las factorías vigilantes que están al cuidado, por si es necesario levantarse y defenderse.

Por aquí corren muchos y muy graves rumores de los que no sé lo que habrá, porque no salgo de casa, pero hace un momento me ha dicho que el gobernador, como resultado de una investigación que ha hecho, ha pedido prender a cuatro de los más caracterizados, y que eran precisamente los que preparaban el desorden, los que inmediatamente han sido fusilados.

Lo dudo, pero no estaría de más como ejemplo a los alborotados de raíz estos abusos que empezaban a notarse aquí.

Ya le tendré al corriente por otro correo. Estas noticias han llegado a Madrid en ocasión en que se discutan los presupuestos del 1911 y para que no se presentaran nuevas dificultades en su aprobación han procurado ocultar el conflicto sin tener presente que, de continuar ese estado y no contando allí más que con una reducida compañía de Infantería de Marina, en nueva ocasión en que suceda lo propio, no sería nada de extraño que los trabajadores hicieran de las suyas apoderándose del pueblo é incendiándolo.

Para que consiguieran tal cosa no necesitan más que unos litros de petróleo y una caja de cerillas.

Así empezaban los desórdenes en nuestras colonias para después terminar abandonándolo todo en las manos del primero que se presenta en el puerto echándose de protector.

Al lado de Cuba teníamos malos vecinos: no olvidemos que al lado de Fernando Pó tenemos malos amigos.

Evaristo Marsello.

CUENTO

EL VAIVEN DE LA CUNA

I

Acercas del caballero Souza y de sus brillantes extravagancias sólo diré que no he podido comprenderlas, si bien aquí y allá dejaron en mí mismo el plácido y triste encanto que infunde el sentimental y misterioso, y además el más terrible recuerdo de mi dolorosa existencia... La palidez de su rostro huesoso, su cabellera gris ensortijada y su voz melancólica le daban el aspecto de un artista mordido por los celos ó despedido por la falta de pronta y popular notoriedad.

No fueron pequeñas la risa y la extrañeza que me produjo verle en uno de los días de su mayor exaltación nerviosa, inquieto, confidencial y trágico al decirme: —Ando en busca de un hijo para mi mujer. Hé aquí la receta indispensable. Y se fué sin dar más explicaciones.

Comprendí que se trataba de que el matrimonio Souza, que carecía de hijos según mis noticias, adoptase caritativamente a algún desventurado huérfano.

Jamás hubiera llegado a creer que pudieran resultar ciertos los soñados dramas del caballero. Nos había divertido siempre sobremediana a todos sus amigos cuando sentía el deseo de hablarlos confidencialmente; para tales casos componía sin duda alguna multitud de fabulosas aventuras é historias romancescas que él mismo creía, embriagándose con la mentira de su propia cosecha.

Multitud de amatorios románticos con su prólogo de escalas y dactilografías y su epílogo de duelos; narraciones de viajes y episodios de guerra sobrecargados de maravillosos detalles, llenaban su imaginación, que se hallaba siempre encendida como el ara vestal y humeando sueños y delirios; difícil le hubiera sido separar la realidad de los acontecimientos de los ideologismos con que la complicaba aquel hombre atormentado una vez por negros fantasmas ó tétricos peligros, ilusionado otras por el espectáculo de extensos espacios azules en que brillaban los fulgores de la aurora.

El caballero Souza perseguía siempre, valiéndose del cálculo de las probabilidades, la verosimilitud de lo extraordinario; todos sabíamos, por su propia confesión, que el asunto que le había hecho vivir en Lisboa era un cuento de su mujer, y todos, sin darnos cuenta del fundamento de nuestros juicios, creíamos que el caballero no era, ni mucho menos, feliz en su matrimonio; lo cual, según nos aseguraba, no era cierto.

Cierta mañana se hallaba el caballero a la puerta de mi «Agencia de Industrias», cuando acertó a pasar por la calle D'Ouru una mozuella mendiga y Souza me llamó ó me dijo acariciando nerviosamente con su mano su espesa barba y sin apartar sus ojos de la muchacha:

—¿Tendrá unos quince años, no es esto? es agraciada... ¿no le parece a usted así? Entonces aun se permitía a los mendigos recorrer las calles siempre que no importunasen a los transeúntes y podían llamar la pública atención tocando algún instrumento musical ó entonando alguna cantinela; iba, por lo tanto, la muchacha golpeando una gran pandereta andaluza orlada de cintas y sonajas; vestía unas sayas raídas y una camiseta sucia; tenía el rostro morenuchito y unos ojos perdigueros y tristes en los que relampagueaba á veces la viva traviesa de los pocos años.

—¡A menina óvida (loca), á menina óvida! gritaban tras de la rapaza los chiclelos de la calle, ó garoti, hos da rua. La niña se paró repiqueteando en su pandereta, mirando á las gentes que pasaban por la calle y á las que se hallaban asomadas en las ventanas, acudió aquí y allá á recibir

las limosnas con esa repentina, fagaz y expansiva gesticulación de los mendigos, semejante al rápido gozo y adulara gratitud de los perros al atrapar el mendrugo que les da un desconocido; luego distraída suspendió el toca-toca de la pandereta, y dando con la punta del pie á una piedrecilla del suelo, fué jugando con ella un largo trecho; pegóse después á la línea de brillantes escarapates de la acera y anduvo mirándose con el encanto con que las niñas de su edad contemplan las joyas y los objetos preciosos, y así, errante y vagabunda, salió de la sombría calle y llegó á bañarse en el sol y á perderse en el animoso bullicio de la gran plaza de Don Pedro.

Cuando el caballero la vió desaparecer penetró en mi despacho y allí dió orden á un dependiente para que alcanzase á la mendiga y la hiciera entrar por la puerta del almacén de mi agencia, puerta que daba á una de las calles transversales; al poco tiempo asistimos á un extraño interrogatorio; el caballero hablaba á la desaparecida muchacha cual hubiera podido hablarla un inspector de policía. Supimos que era de Alemeitejo; no tenía padres; mendigaba para alimentar á su abuelo; hacía poco tiempo que se hallaba en Lisboa, y bajo aquella afeetada angustia que mantenía en la expresión del rostro, sin duda por haber hecho de esto de este un oficio, podía descubrirse la alegría libre y audaz del delirio que en las ciudades salta de los aleros al arroyo.

Cuando el caballero la habló de apartarla de aquella su azorosa existencia de mendiga, mostró á su pesar cierto enojo salvaje en su moreno rostro; luego quedó pensativa; se trataba de hacerla una señorita, había que meditar antes de resolverse á aceptar ó rechazar la proposición; por fin la aceptó, poniendo por condición que había de proteger á su abuelo.

El caballero, muy contento, llevóse consigo á la mendiga, dejándonos á todos en la firme creencia de que su juicio no se hallaba en buen estado, y de que tal vez la locura entraba en todo aquello mejor aún que la caridad.

II

[Tres meses pasados sin ver al caballero! Estos nos tenía á todos inquietos; por fin, una mañana le vimos llegar empujando violentamente la puerta-mampara del despacho; apareció ante nosotros de un modo que hubimos de figurarnos que alguien, persiguiéndole, le había hecho refugiarse entre nosotros; estaba lívido, con los cabellos en desorden, convulso, la voz trémula, el vestido desaliñado y destocada la cabeza.

—Vengo enfermo, muy atacado de una violenta excitación—me dijo suplicándome que me quedara en el despacho solo con él y que dijese al criado que no recibiese á nadie. Así lo hice; durante más de un cuarto de hora el caballero permaneció silencioso; solamente alguna que otra vez lanzaba ruidosos suspiros ó profería acentuadas interjecciones; pero al fin se decidió á hablar, tomó un acento dulce y en la pausada voz del que se dispone á narrar un cuento me dijo:

—Me casé hace seis años con una ricachona (al decir esto colocó su bastón horizontalmente sobre los curvos brazos de la butaca apoyando él su pecho como en un balcónillo); ¡Rica, bastante rica! Pero, en fin, no fué este el mayor encanto para mí si bien yo estaba más pobre que las ratas, mi mujer era hermosa, es hermosa... figuróse una criolla brasileña hija de una bahiense y de un portugués; realmente las criollas de Río Janeiro son las mujeres más bellas del mundo; pero esto es del caso (añadió tornando á su expresión melancólica). Debí asombrarme que una tan linda y rica muchacha me fuese otorgada... Pero cuando uno se casa no es capaz de sentir asombro por nada.

El bastón sirvió entonces para hacer molinetes, golpear el pavimento y dar á los ademanes mayor energía, y con tal nervioso jugueteo fué explicando todos los pormenores de su casamiento; repentinamente se puso en pie y dirigiéndose á la anaquelera de muestras de mi despacho alcanzó una botella de Madeira y dos copas de cata, como tenía por costumbre hacerlo otras veces; llenó las dos copas, bebió una y tornó á sentarse en la butaca; de igual modo brusco dejó la narración comenzada y empezó á desarrollar una singularísima teoría sobre la curación de la locura; yo estaba acostumbrado á aquella incoherencia habitual en el caballero.

Tenía como medio seguro para curar todo delirio ese recurso que emplean en los teatros y en las novelas; un medio escénico ó teatral, por el cual se reproducen los episodios ó la situación que se dieron cuando el enfermo hubo de perder el juicio; así una mujer loca por haber perdido á su esposo, al cual todo el mundo creyó muerto, si éste aparece y se presenta, la enferma vuelve á la razón y así queda deshecho el mejor de los epítomos. Obran, á nuestro pesar, según el caballero, energías misteriosas en el alma, por las cuales ésta queda esclavizada á una emoción estática y detenida en un momento dado, y por más que el tiempo no detenga su curso, ella, como la princesa durmiente del bosque, aguarda encantada una redención.

—Mi mujer—dijo el caballero—está loca; estaba loca cuando hubo de casarse con ella; tardé en advertirlo, porque su delirio se producía de tarde en tarde... Imagínese cuánto sufriría cuando, por explicarme la glacial indiferencia y el rechazo feroz con que acogía mis amantes solicitudes, hubiese de vigilarla y la hallé en su cuarto, donde no me era dado penetrar, vestida de blanco, con el cabello tendido y mecido continuamente, al compás de canción monótona y dulce una cuna vacía.

Aquella manía de mi mujer se hizo para mí por demás extraña; me producía un enternecimiento y un temor inexplicable; realmente llegó á pararme en aquella cuna dormida un niño, un precioso niño, el hijo deseado. Tuvo algunos períodos de luzidez durante los cuales llegó á mostrarse conmigo resignada y dócil; tal vez si en este tiempo el cielo nos hubiera dado un hijo... ¡Oh, mi mujer! de esa, esta era su locura, la más sublime, la más misteriosa; la difusa pero latente

aspiración que toda mujer lleva al tálamo nupcial... Un hijo... lo ven en el fondo azul del espacio, en las brillantes nubes de rosa y oro, sonreír agitando sus cabellos, alegres los ojos, tendiendo hacia ellas sus bracitos; esas lágrimas, que sin saber por qué asoman á humedecer los párpados, cuando ellas oyen una nota cromática, vibran en las cuerdas de un instrumento; esa tierna sonrisa que se dibuja en sus labios al contemplar el polluelo que, implace aún, va á calentarse bajo las alas de su madre; la compasión que sienten por todo, los entusiasmos que las animan, la alegría ó la tristeza, cuanto proce y cuanto brilla en su corazón... nace el encanto de ese hijo no llegado que ya las ama y las sonríe.

El caballero tuvo que engolfarse después en serias investigaciones de las cuales salió al cabo, bebiéndose una copa más. Estaba menos pálido y hablaba con mayor entusiasmo. —Sospeché, llegué á sospechar, tuve celos, y al fin eran fundados; tras los celos y su confirmación, no sin cierto rubor confesaré que me sentí generoso y dispuesto á olvidarlo todo. —¿Olvidar qué?—me atreví á preguntarle.

Mi mujer había tenido un hijo antes de casarse; la ley en Portugal manda que sean denunciadas las mujeres solteras de las cuales se sospeche que piensan haber faltado á la virtud... el padre de mi mujer condujo á ésta á España y allí fué arrebatado bárbaramente su hijo... Hé aquí el origen de su locura... Guardad, por Dios, este horrible secreto... y explicados ahora por qué causa busco un niño de la edad á que correspondiera hoy si viviera el hijo de mi mujer... siempre creí que esto pudiera devolverle la razón... No opinan así los médicos; pero yo creo que los males del alma sólo pueden curarse con medios que correspondan á la naturaleza espiritual del alma... Ello es que he de regocijarme al hallar á esa muchachuela; ¿qué perdía con prohibir á esa desdichada? Pues bien; toda es inútil; la historia que he de preparar y conté á mi mujer aprovechando uno de sus momentos de luzidez, la escena que dispuse para presentarle como hijo suyo á la mendiga, no me ha ofrecido otro resultado que el exacerbarme más á la enferma... la noche pasada ha sido terrible... me ha perseguido frenética mi mujer, ha intentado arrojarse sobre la niña... hasta que, por último, rendida de la brega, ha quedado á merced de un sueño letárgico... ¡Oh, hui, hui... para decirlo todo! Al fin tendré que someterme á los médicos, y condenarla á una casa de salud, separándome para siempre de su lado.

III

Aseguro que entré en el gabinete lleno de impaciente y vulgar curiosidad; alcé el tapiz esperando ver á la pobre loca, poseído del mismo terror supersticioso, y excitado por el mismo deseo de contemplar lo extraordinario que suele emocionar el ánimo de las gentes del pueblo al visitar un manicomio. Iba á cumplir un encargo del caballero.

La media hoja del balcón correspondiente al lado derecho estaba cerrada, la otra abierta; se veían en la estancia tres grandes baules-mundos que contenían sin duda todo el equipaje de una mujer elegante; grandes cortinas de cretona oscura se abrían á uno y otro lado de las ventanas que daban á la fachada principal de la casa; el balcón caía á una callejuela estrecha como las de Toledo; sin saber por qué he de acordarme entonces de mi hijo, al cual hacía tres años había hecho embarcarse con destino á la oficina de un corresponsal mío de Inglaterra; quise librarle de sus propios extravíos.

El caballero me había suplicado que intentase hablar á la enferma; fiba en que la intervención de un desconocido pudiera impresionarle; yo temblaba; siempre había ejercido un saludable influjo en toda clase de personas; pero entonces no tenía gran confianza en mí; debería hacerme pasar por el protector de la mendiga asegurando á Amelia que ésta, la muchacha, era realmente hija suya.

Amelia estaba de espaldas á la puerta; vi su figura delgada y erguida, sus negros cabellos extravagantemente peinados, sus brazos flacos, su blanco vestido fantástico; no llegó á notar mi presencia en un principio; pasaron algunos segundos, durante los cuales sentí mi ánimo vacilante; me dominaba el miedo; esperaba ver repentinamente alzarse aquella mujer y arrojarse á mí, fiera y descompuesta, lanzando sus horribles gritos de loca y clavando sus uñas en mi robusto cuello.

En aquella habitación no había podido penetrar nadie; la desdichada enferma se imaginaba que iban á arrebatárle el niño imaginario que creía ella dormido en la cuna. Descubrí á la mendiga medio oculta tras un espeso tapiz; su timidez y su confianza suscitó en mi memoria al recuerdo de aquel perillito que vivió muchos años en la jaula de la leona del jardín de plantas.

Amelia seguía moviendo sin cansarse la cuna y cantando el fado de los marineros de Setubal; un arrullo de las pescadoras que mecen la cuna de su hijo en tanto que la mar y los vientos trastean la barca, donde el padre tiene ante sí la amenaza de la muerte. Cronométrico vaivén ante dos destinos desconocidos.

No se porqué, lo repito, me conmovía aquella delirante mujer; me explicaba ya la razón por la cual había rechazado la supuesta hija que su marido había fingido hallar; ella quería su niña ó su niño perdido, la propia criatura que le habían arrebatado de sus brazos; me engañé, no lo desaba, creía poseerlo, vivía en esta dulce ilusión, contemplaba un pequenito en aquella cuna, un hijo para todos, menos para ella, invisible... y eternamente, á ser posible, había de estar meciendo lo su dulce sueño.

A los golpes acompasados de aquella cuna se perdían todos los demás ruidos de la vida. Sé muy bien que no vivimos en tiempos de atraso... Este delirio reflejaba la más anímica aspiración de la mujer. ¡Dios mío! Ella se vio, suspendió su canto y fijó en mí la penetrante mirada de sus grandes y rasgados ojos; sentí un inmenso calor; me parecía verme sorprendido por un peligro, semejante á esos

que nos producen los terribles espasmos de los sueños tétricos... dejéme sin ánimo para hablar ni para dar un paso; hubiera huído lanzando alaridos de espanto; aquellos ojos tranquilos y lucentes eran para mí terribles... y dulces.

No sabemos qué sabio ha dicho que siendo el cerebro humano la condensación de todo el árbol zoológico, se inicia en él, brusca é inesperadamente, los feroces instintos de las bestias; aquellos ojos eran los de la recelosa y ciega maternidad de una fiera en su cubil guardando á sus cachorros...

Tenía el invencible poderío de la naturaleza, la energía maternal.

No me moví; quedéme extático, y tal vez la pobre enferma me confundiese con lo inanimado, con los objetos y los muebles del cuarto... Volvió su cabeza; tornó á su canto acompañando el incesante vaivén de la cuna.

Aquellos golpes acompasados me aturdirían; diríase que despertaban en mí una especie de remordimientos... Sí; hacía diez y ocho años, y lo había olvidado; pero entonces se reprodujo en mi memoria; yo conduje en la diligencia de España, y ocluí en una Inclusa, borrando toda huella, un recién nacido... aquella mujer podría tener entonces unos treinta y cinco años... La cuna seguía golpeando acompasadamente en el suelo; un sudor copioso y frío inundaba mi cuerpo; entonces advertí una cosa terrible; frente por frente al balcón, en la casa vecina, brillaban algunas velas encendidas alrededor de un pequeño ataúd en el cual había un niño coronado de flores, vestido de blanco, muerto, rígido, amarillento... la enferma tenía ante sí aquel cuadro; pero no le veía...

Su niño estaba en la cuna; veríale ella con un sonrosado color en la cara y percibiría sus dulces sonrisas...

Era ella, la hija de Marqués, mi principal... sus ojos, su risa, mero lujo de su triste faz... Aquella terrible cuna no cesaba en su golpeo; el vaivén era incesante; eran golpes horribles en mi corazón; sentía que me ahogaba... la madre reía, fibaba en mí sus terribles ojos, y no hallaban descanso mis oídos; aquel tic-tac insoportable dió conmigo ea tierra; toda la sangre congestionó mi masa encefálica...

Una aguda lanceta abrió mis venas y pudo vivir. A los seis meses partía para Méjico; pero aun cuando á las altas horas de la noche me agita algún insomnio, creo oír el compás de la cuna en vaivén terrible, no acabando jamás de medir todo lo enorme de mi criminal y servil complicidad.

José Zahonero.

EL ALMIRANTE SAMPSON

(DE LA AGENCIA FABRA)

Washington 6.

El almirante de la Marina americana Sampson, se halla enfermo de suma gravedad á consecuencia de una grande hemorragia.

Se espera de un momento á otro un fatal desenlace.

Washington 7 (1 m)

Esta noche ha fallecido el almirante norteamericano Sampson, que mandó una escuadra en la última guerra contra España.

Regatas de botes

Leemos en El Diario de Tenerife:

El comandante de Marina Sr. Arraige; el comandante del cuerno «Nueva España» don Julio Pérez, y la oficialidad á sus órdenes, tanto de la comandancia como del estado buque, se están ocupando en la organización y reglamentación de las regatas de botes y de nadadores, así como de la cucha que figuran en el programa de los festejos para el día 4 y del nombramiento de jurados, tanto para la otorgación de los premios señalados para estos regocijos como para los que se den á los botes que la misma noche se presenten mejor adornados é iluminados.

La buena voluntad de los marineros en secundar á la Comisión es digna de gratitud.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La Holsa.

Paris

Exterior español: 79,17, (Clausura.) 3 por 100 francés: 101,07, (Apertura.)

Exterior español: 78,62, (Clausura.)

Vapor correo.

Habana 6.

Con rumbo á Veracruz ha salido de este puerto el vapor «Alfonso XII», de la Compañía Transatlántica.

En estado de sitio.

San Petersburgo 6

El periódico oficial Recopilación de las leyes publica el decreto proclamando el estado de sitio en cinco distritos del Gobierno de Pultawa.

Ministro fallecido.

Buenos Aires 6.

El doctor Amancio Alcorta, ministro de Negocios Extranjeros de la República Argentina, ha fallecido.

Chile y la Argentina.

Londres 6.

Un despacho de Buenos Aires que inserta The Times dice que los presidentes de las Repúblicas Argentinas y Chilenas esperan que las negociaciones de paz tendrán un resultado completamente satisfactorio.

Arzobispo fallecido.

Nueva York 6.

Monseñor A. Corrigan, arzobispo de Nueva York ha fallecido.

La Reina Guillermina

Amsterdam 7 (2 m.)

Telegrafista de Het Loo que el estado de la Reina Guillermina continúa siendo crítico. A las once de la noche los médicos celebraron una nueva consulta guardando absoluta reserva sobre el resultado de la misma.

Se teme que la gravedad sea mayor que la que los médicos confiesan en el parte oficial de esta noche.

Volcán en erupción.

Nueva York 7.

Un despacho de Saint Thomas (Martinica) dice que la erupción del volcán de Mont Pere es cada vez más activa.

La cantidad de lava arrojada es tan considerable, que han quedado destruidas importantes factorías.

Han desaparecido 150 personas, que se cree hayan perecido enterradas entre las cenizas.

El pánico es terrible. Las gentes huyen desprovistas de las cercanías del volcán.

EL DILUVIO QUE NOS AMENAZA

La enorme masa glacial antártica y sus efectos

El peligro comienza—dice Lewis—en la extremidad meridional de nuestro globo. El frío es allí excesivo, como lo han comprobado Borchgrevink y todos los exploradores que le precedieron. Las nevadas son casi continuas en aquellos climas.

El capitán Ross cuenta que vió nevar veintiocho días de treinta que estuvo cruzando á lo largo de la gran muralla de hielo que constituye la costa de aquel continente.

Esta aserción está confirmada por el comodoro Wilkes, de la expedición norteamericana, de donde resulta que la altura total de la nieve en aquella extrema región asciende á 57 millas en diez mil años.

No habiendo ni lluvias ni calor en el Polo Sur, toda la nieve se convierte en hielo compacto, y la masa íntegra aumenta de espesor y se amplía constantemente, á pesar de las pérdidas producidas por la dislocación de inmensos icebergs, que desprendiéndose de la base de la muralla van á perderse en el Atlántico y en el Pacífico.

El agua cercana del mar está en punto de congelación, como lo observó el capitán Cook, y contribuye á aumentar el volumen de la masa glacial que resulta de las nevadas incesantes.

No es difícil de prever las consecuencias. Durante miles de años, el continente antártico, llamado círculo glacial, es una enorme montaña de hielo, que cada día va adquiriendo mayores proporciones hasta que llegará á ocupar una extensión igual á la de América del Norte, ó sea una masa con ocho millones de millas cuadradas de superficie.

Esta masa, más ó menos circular, ocupa con su hielo flotante el círculo glacial, todo el espacio comprendido entre la Australia y el Cabo de Buena Esperanza, extendiéndose al Norte del Polo cerca de cincuenta grados sobre toda la circunferencia de la tierra.

Una muralla de hielo de 12.000 pies de altura.

El Dr. Borchgrevink, uno de los más ilustrados exploradores contemporáneos de las regiones antárticas, encontró que la muralla de hielo tiene una altura superior á 12.000 pies, que impide penetrar al interior del continente, que ningún hombre ha visto ni verá, y desde no existe ni vida animal ni vida vegetal.

De un espesor de dos ó tres millas en la base, la inclinación de este continente glacial asciende gradualmente hacia el centro del Polo, donde el hielo llega á una altura de veinte millas.

La masa total de tan enorme aglomeración, no puede ser inferior á 8.000.000 de kilómetros cúbicos de hielo.

Durante el período de su formación, desde hace 25.000 años, ó sea desde el último diluvio glacial antártico, este vasto continente de hielo ha empujado el Océano del hemisferio Norte pasando por el Ecuador, al hemisferio Sur. Este movimiento—dice Lewis—explica la configuración actual del globo; la tierra en el hemisferio septentrional y el agua en el hemisferio meridional; la submersión de este hemisferio y el levantamiento de aquél.

Este movimiento del agua al Sur y su traslación, está estrictamente en relación con el aumento del círculo de hielo del Polo Sur, y la consecuencia de ello es que los tres quintos del agua del globo se encuentran arrojados cerca de una milla al Sur del primitivo centro de gravedad de la tierra y se halla mantenida en la precaria posibilidad de la fuerza de gravitación del continente glacial, literalmente suspendido cerca de una milla sobre nuestra cabeza, y pronto á desplomarse sobre baja tierra de un momento á otro.

La próxima dislocación de la masa glacial antártica.

Como es fácil de comprender, después de lo expuesto, la situación, aunque radicata en el hemisferio septentrional, no es precaria, pero sí una de las más peligrosas que nos haya amenazado.

«Toda nuestra salvación—dice Lewis— depende de la cohesión de aquellos 80 millones de kilómetros cúbicos de hielo; mientras el gran círculo de hielo se aguenta intacto, las cosas permanecerán como están ahora, con la presente distribución de mar y tierra. Pero en el instante en que se desplome estaremos perdidos.

La dislocación del círculo glacial se producirá cuando la fuerza de gravitación sea instantáneamente transferida á la parte septentrional de nuestro globo, y los fragmentos de la masa glacial, con todo el agua que arrastren, se precipiten con ímpetu irresistible hacia el Polo Norte á través del Atlántico.

Nada sucedrá en tanto que el círculo de hielo actual mantenga su cohesión. Pero ¿cuánto durará esto? Tanto valdría contar con la permanencia perpetua de un carámbano pendiente del techo de una casa. La cohesión del círculo glacial no puede racionalmente prolongarse sino hasta cierto punto.

Llegará un día en que la cohesión de esta colosal montaña de hielo esté sujeta á tal tensión, que ya no podrá resistir más. Nadie podrá vacilar en esto—dice Lewis—cuando se verificará el gran cataclismo; pero es inevitable en un próximo futuro.

América y Europa sepultadas en el tremendo cataclismo.

La masa entera del hielo—el gran diluvio glacial, como lo llama Lewis—se precipitará al Norte atravesando el Atlántico sobre el vigésimo grado de longitud Oeste. Ya se puede imaginar la vorágine de esa masa que excede á un volumen de chochecientos millones de kilómetros cúbicos.

Y pasará por el Océano Índico al Este y al Pacífico al Oeste, arrasándolo todo.

Bajando del Polo Sur la avalancha de los icebergs gigantescos abrirá un temoso surco en el Océano, cuyas aguas serán arrojadas con ímpetu irresistible sobre las costas de América y de África.

Después de haber sepultado bajo espas espas de hielo las costas del Brasil, el diluvio atravesará el Ecuador, se lanzará sobre la América del Norte, y desahogado con rápidos violentos, se desviará é improviso para invadir la costa septentrional africana y la Europa del Norte, aniquilando la Gran Bretaña, el Jutland, la Suecia, la Finlandia y la Rusia septentrional, destruyendo la vida y las obras del hombre.

Y donde hoy florecen campos y las ciudades levantan el cielo sus soberbios edificios, no será más que lúgubre desolación, espantoso desierto.

El diluvio glacial que devastará nuestro globo.

Fijando nuestra atención sobre la superficie de la tierra—observa Lewis—encontramos indicios de que ya en otro tiempo fué devastada por furiosos diluvios.

Sir Henry Howort, en su *Arco glacial*, ha puesto de relieve estos indicios de una manera incontestable.

La parte habitable de nuestro globo está cubierta de materias sedimentarias que, según Lewis, proviene del gran diluvio glacial.

Se han encontrado huellas de que la parte septentrional de Europa, de Norte América y del Asia, estuvieron cubiertas por una capa de

bleo e hecho glacial de gla Los ni d numer guanta cuenta Pterar cuarto Se e bios d huella pillar plicar EL L do que cubiert cl, y llas ref inunda tradici Y al Dad telogo el agua los de oiro he que ah son a nivel de tura de patifior y cualq recibirá telegra m-cha muerte EL INFO El sé almano las fests la jur e El día á Madri que seis los aud Los orf los feste lugar en En el dic el capitá reservad tamando formará es dectr, zar. Cuand larán las rias. No est rá á las glacierra guerra. El pro ejemplo si éstas país esta los V» ro que se navegar. En pres de D. José telona u latorío V facilidad Dicho vorcedo LL Prun Nuestr Libera, gracia d no niño Envias: sintero J El deli seguid ca un sei que circ á las dos la una y de la ma ordinari Proceci infanta e Nuestr FOLL LL peranza jardín; como so gía dol agotó la sueño n ¡Así es día sign era en s apareci cables, y modo q transform sombrar Al pe en el su que abrc decía: «Carv til. Pres frases d ca ínsití «Te a nuar á dos p yo, quie me ave pureza, tu may jan ag

BICARBONATO DE SOSA QUIMICAMENTE PURO DE TORRES MUÑOZ

EN POLVO Y EN PASTILLAS COMPRIMIDAS

CUIDADO CON LAS IMITACIONES QUE SON PERJUDICIALES

Se vende el polvo en cajitas á 0,50 y 1 peseta; y EN LATAS de 1 KILO Y MEDIO A 5 PESETAS, QUE RESULTAN MAS ECONOMICAS. Las pastillas á 0,50 caja.

Laboratorio, Barbieri, 18 SAN MARCOS, 11, Farmacia

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados...

LINEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio del Norte: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 16...

Servicio del Mediterráneo: Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 27 y de Oádiz el 30...

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Oádiz el 15...

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5...

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19...

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Oádiz el 30...

LINEA DE TÁNGER.—Salidas de Oádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo...

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos...

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

LA IMPERIAL CENTRO INTERNACIONAL DE REPRESENTACIONES COMERCIALES

Fábrica de corsets, fajas y aparatos ortopédicos 10, DESEGAÑO, 10.-MADRID.-1, VALVERDE, 4

DON PEDRO RAMON ORTOPEDICO ESPECIALISTA ESPAÑOL EN MADRID

Recibirá de 10 á 1 y de 6 á 8 los días 14, 15, 16, 17 y 18 del corriente en LA CALLE DE LA MONTERA, 44, 2.º P.º

EL ESCUDO DE BARCELONA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS casa fundada en 1860.

Esta antigua casa comunica á su numerosa clientela y público en general, haber recibido completo y abundante surtido de ropas hechas de caballeros y niños...

21 y 23, PRECIADOS, 21 y 23

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

Oficina en Londres, 32, Victoria Street, S. W.

Representación en España: Montalbán, 3, Madrid.

Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para el Ejército y Marina...

Fábricas que posee esta Compañía.

Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness).

Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).

Fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford.

Fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de Armas C.º Ld.-Placencia-Guipúzcoa-España).

Fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham.

Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholm (Suecia).

Laboratorio de cartuchería en Dartford.

Fábrica en North Kent para proyectiles.

Polígonos de Eskmeals y Eynstord.

¡INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, siendo siempre su valor superior al coste. No se hacen descuentos, no se conceden representaciones...

Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates), brillantes químicamente perfectos, de más valor por su constante brillantez y esplendor que los verdaderos.

- GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS 1 anillo para caballero, oro y brillante, pesetas 50. 1 ídem para íd., con brillante doble grueso, pesetas 100. 1 alfiler ídem íd., pesetas 25. 1 alfiler ídem íd. (brillante muy grueso), pesetas 50. Anillos para señoras y señoritas, ídem íd., pesetas 25. 1 par de pendientes para señoras, oro ley, con espléndidos brillantes, pesetas 100. 1 ídem para íd., con brillantes gruesos, pesetas 100. 1 ídem para niñas (verdadero regalo), pesetas 25. Envío franco de porte de todos gastos en cajitas, valores declarados y por correo para toda España é Islas. No servirá ningún pedido no acompañado de su importe. Billetes Banco de España, en carta certificada ó valor declarado. Enviar la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo. Unico Representants general: Sociedad general Oro y Brillantes Aus. Alakka. G. A. Buyas.—Curso Romano, 104 y 106, Milán (Italia).

INHALADOR "SOMMA"

Es desconsoladora la estadística que en los grandes centros de población ofrecen las enfermedades pulmonares. El género de vida, el aire viciado y la falta de higiene concurren á estos funestos resultados. Los antiguos sistemas curativos eran impotentes para atajar el mal. Los medicamentos introducidos por la vía gástrica ofrecían no pocos inconvenientes, y en muchos casos serios peligros. Las substancias antisépticas habían de darse á dosis tan refractarias que no llegaban al pulmón, quedando la enfermedad abandonada á sí misma con todos sus estragos...

De venta en las principales farmacias. DEPOSITO: Su autor, y F. Gayoso, Arenal, 2; Rodríguez, Mayor, 23 y en nuestro

Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional ARENAL 1.—MADRID



CORSÉS REGÚLEZ

LOS DE MEJOR FORMA Y MAS BARATOS

Se hacen á la medida á precios convencionales

9, BORDADORES, 9 MADRID

Hasta las cinco de la tarde se reciben anuncios en la Administración de este periódico, para funerales y aniversarios.

LA CONSTRUCTORA NAVAL ESPAÑOLA

COMPANIA ANONIMA

Capital: 10.000.000 de pesetas. Domicilio social: Madrid, Zorrilla, 13, 1.º

Astillero y talleres en Cádiz

Construcción, carena y reparación de buques de todas clases para las Marinas de guerra y mercante. Talleres de fundición, maquinaria, forja y carpintería mecánica. Construcción de aparatos de gobierno y cabrestantes. Bombas y válvulas para servicios de achique, inundación y contra incendios. Máquinas de ventilación y válvulas automáticas de todos tipos.

Servicio de remolcadores. Machina para 100 toneladas.

Garantía técnica: Mrs. Vickers, Sons and Maxim Limited.

Construcciones navales realizadas por el astillero y talleres de Cádiz.

Table with 2 columns: Item description and Tonnage/Value. Includes Buque de combate de 1.ª clase, Aviso torpedero, Vapor de pesca, etc.

TOTAL: 27.486

Dirección postal: Apartado núm. 254. Madrid

Teléfono núm. 1.367.—Astillero-Cádiz.

Dirección telegráfica: Naval-Madrid. Naval-Cádiz.

Esta casa puede facilitar anteproyectos y datos para toda clase de construcciones metálicas.

ELECTR. CIUDAD, FONOGRAFOS Y ZONOFONOS



Materia para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricos y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER escritura á la vista: Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil á los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerpo.—El Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bettini.—Gramófonos y Zonófonos de todas clases.

No comprar sin pedir precios á

UREÑA SE HACEN INSTALACIONES Barquillo, 14, y Saucó, 1.—MADRID

SOCIEDAD ANONIMA SANTA BARBARA

FABRICA DE POLVORAS

POLVORAS SIN HUMO

Domicilio social: Uria, 40, OVIEDO

REPRESENTANTE GENERAL

JOAQUÍN DE ARIZA

Encarnación, 14, MADRID

DIARIO DE LA MARINA

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: calle de la Libertad, 10, primero derecha.—Apartado núm. 25.—Madrid.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

Table with 2 columns: Location and Price. Madrid, un mes. 1 pesetas. Provincias, trimestre. 5. Países de la Unión Postal, un año. 60. Asia y América. 70.

ANUNCIOS

Table with 2 columns: Type of Ad and Price. Cuarta plana. 0,20 pesetas línea. Reclamos. 0,75. Noticias. 1,25.

NUMERO SUELTO: 5 CÉNTIMOS.—IDEM ATRASADO, 25 CENTIMOS